

Historia del cine

Cuando aún los años 20 estaban haciendo su presentación en los umbrales de la historia y el mundo entero se rendía ante la magia de los nuevos adelantos, en la Villa San José sus pobladores eran deslumbrados por un hilo de plata que cobraba vida sobre las paredes del flamante Salón Urquiza, propiedad de la Biblioteca del pueblo. La maravilla de los hermanos Lumière había llegado. Luis Bruchez Hoyos y su Empresa "Internacional" serían los responsables de las primeras funciones cinematográficas que se proyectaron, y que a partir de entonces, habrían de convivir con los festivales y conferencias que allí también se realizaban.

En 1935, en una operación mancomunada entre la Junta de Fomento y la Biblioteca Popular, se adquiere un equipo sonoro, y desde entonces la Biblioteca se hace cargo de la administración del biógrafo. Ese mismo año, se estrena la terraza al aire libre en un acontecimiento de verdadero relieve social, pues la gran concurrencia que asistía a cada evento, tornaba insuficiente el espacio del salón.

En 1936, y en respuesta a las gestiones iniciadas en 1933 por el Senador del Departamento Colón, Sr. Ernesto Izquierdo, se comienza con la construcción de un salón más grande -por parte de los constructores Chacón y Kraslasky-, que se inaugura el 30 de octubre de 1937.

En 1938, una nueva Comisión Directiva, encabezada por el reconocido médico Juan de Dios Antón, rige los destinos de la Institución, y a través de Francisco Laroca, presidente de la Junta de Fomento, se encara la compra de un equipo de parlantes destinados a audiciones públicas, tanto en la plaza como en la sala.

En 1948, se llevan adelante algunas obras de importancia, como la construcción de la vereda de mosaicos en el frente de la sala y del cine (75 metros cuadrados) y el arreglo del ex salón-bar, colocándole una puerta vidriera y un nuevo piso de mosaicos. En el comienzo de los años 50, se coloca el piso de mosaicos en la terraza y se levanta un tapial divisorio del terreno de la Iglesia, con el fin de resguardar los baños. También se forra los contornos del telón con material absorbente para contrarrestar los malos efectos del eco que presenta el salón y que imposibilita la proyección de películas nacionales. Durante estos años, se

llevan a cabo diversos espectáculos artísticos de relevancia nacional en el Salón, como el caso del "Colmado Sevillano Domenella", la compañía radio-teatral "Fábregas" ("La venganza de la gitana"); la compañía teatral de "Totón Podestá" ("El tren de las 8"); la compañía radio-teatral de "Alfredo Arrocha", entre otros tantos. También, se realizan numerosos bailes con orquestas de la zona.

A fines de 1952, y debido al escaso margen de ganancia que otorga su explotación, la sala es alquilada por 5 años, a la Compañía Distribuidora del Litoral, que se hace cargo de una serie de mejoras necesarias para el mejoramiento de las proyecciones. A pesar de esto la situación del cine no mejora, y ante el incumplimiento de lo pactado se rescinde el contrato y la explotación del cine vuelve a manos de la Biblioteca.

Durante 1955, pretenden hacerse cargo de las funciones cinematográficas Antonio Ingrasia, distribuidor de películas de Urdinarrain, y posteriormente, el Sr. Gómez Cadret, pero las pruebas realizadas son desalentadoras en lo económico. Así las cosas, gracias al impulso brindado por el Dr. Luis Bózzoli, se organiza el lanzamiento de bonos rescatables entre los vecinos, con el fin de adquirir una nueva máquina proyectora, construir una mejor casilla y renovar las instalaciones eléctricas del salón.

En 1957, al festejarse el centenario de la fundación de la colonia, el Salón es sede de diversos acontecimientos, tales como exposiciones, conferencias y recitales. Por tal motivo, la Comisión Central del Centenario hace colocar cortinados en el escenario y en la entrada, que luego deja en carácter de donación.

A mediados de 1960, siendo Presidente el Sr. Diego Decurgez, se contrata una persona para que ocupe la función de Intendente de la Sala. Y en este período se da cabida a numerosas expresiones artísticas locales y regionales, como el "Grupo Artístico Independiente", el "Grupo de Aficionados San José" dirigido por Guillermo Gómez Cadret, la compañía teatral del Sr. Volpi, la de radio-teatro de Raúl Jordán, la Banda del Batallón de Concepción del Uruguay y un concurso de cantores organizado por Heriberto Creppy.

Allá por 1961, teniendo en cuenta el constante aumento de espectadores, se quitan los cortinados, y se habilita la parte alta, con lo cual se llega al aforo máximo de quinientos treinta espectadores. Se adquieren lentes anamórficas para el sistema Cinemascope, nuevos altoparlantes y una pantalla panorámica. La calidad de las proyecciones mejora notablemente.

En 1962, y durante 15 años, se alternan en la Presidencia de la Institución, los Sres. Arturo Pardo, Adalberto Bastián y Olmes Zanini, conformando un equipo sólido que promueve muchísimas mejoras en el salón, pues no solo las proyecciones cinematográficas continúan convocando a un importante sector de la sociedad sanjosesina, sino que también lo hacen otras numerosas actividades artísticas y culturales que asiduamente visten de gala a sus instalaciones.

En 1974, se produce un récord que será difícil de igualar, pues se venden seiscientas veinticuatro entradas en una sola función, siendo la película central "Paño verde". Y un caso similar, ocurre con la proyección de "Juan Moreira" de Leonardo Favio. Estas magníficas recaudaciones permiten la remodelación del hall de ingreso a la sala.

A mediados de 1982, y luego de que se adquiriera nuevo equipamiento de proyección, se resuelve destinar otros fondos que se fueron acumulando gracias a la actividad cinematográfica, para refaccionar el salón en un plan de obras que habrá de culminar recién en 1987 con la habilitación de los nuevos cuerpos de sanitarios.

Hasta allí, el desarrollo de la actividad del cine estuvo beneficiada por muchas circunstancias favorables. Pero, desde 1988, y bajo la Presidencia de Horacio Hartman, los esfuerzos de los dirigentes no podrán con los avances de la tecnología (con la aparición de los reproductores de vídeos y de la televisión por cable, principalmente), y se tendrán que resignar a la constante disminución de público, situación que los obligará, ya entrados los años 90, a tomar la dura decisión de terminar con las proyecciones en la pantalla grande.

Desde entonces, la sala comienza a ser utilizada, casi exclusivamente, por los grupos de teatro vocacional. Se consolida, entonces, el Grupo "El Espejo", y surgen las formaciones de Teatro Infanto-Juvenil "Polenta" y el Grupo de

Homenaje a Guillermo Gómez Cadret, dirigido por Alfredo Salone. A las muchas presentaciones teatrales, se suman festivales de las escuelas de danzas, actos escolares, charlas educativas y otros eventos sociales de importancia. Pero sin que ninguno, a excepción de unas pocas funciones teatrales, reediten en favor de la sala, más que para cubrir los gastos de iluminación y limpieza. Así las cosas, resulta imposible para la Comisión Directiva de la Biblioteca Popular frenar el desmejoramiento de la sala, que se encuentra con la llegada de los años 2000, ante un dilema crucial: o se consiguen los fondos para las remodelaciones edilicias y la instalación de equipamiento necesario, o se tendrá que asumir la decisión más dolorosa que habrá de terminar con casi un siglo de historia aglutinada en la sala de espectáculos más importante que supo tener la Ciudad de San José.